

“Contar con un equipo de anestesiólogos es algo indispensable en un centro de referencia”

En los últimos años, la anestesiología en pequeños animales se ha desarrollado fuera del quirófano, tanto en el momento previo a la anestesia como en el posoperatorio.



A ctualmente la anestesiología veterinaria está creciendo “a ritmo de galope”, tal y como lo describe **Eva Zoe Hernández**, jefa del Servicio de Anestesiología del Hospital Clínico Veterinario CEU UCH (Universidad CEU Cardenal Herrera). Explica la especialista que “cada vez son más los compañeros que realizan una diplomatura europea o americana, mejorando a pasos agigantados la especialidad no sólo en el ámbito clínico, sino también en la investigación”. En tanto, “el papel del anestesiólogo cada vez gana más peso y, afortunadamente, hoy en día, contar con un equipo de anestesiólogos es algo indispensable en un centro de referencia”, recalca.

Esto es resultado de la forma en la que en los últimos años se ha desarrollado fuera del quirófano, tanto en el momento previo a

la anestesia como en el posoperatorio. Esto es, “ha cobrado mayor relevancia la valoración preanestésica y se ha individualizado la analgesia posoperatoria, implementando cada vez más en la hospitalización las escalas de valoración del dolor, analgesia multimodal y analgesia a demanda”, explica Hernández.

Además, cada vez se están poniendo en funcionamiento más unidades del dolor. En esta línea, “hay que tener en cuenta que el dolor es una de las principales causas de eutanasia, ya que la mayor preocupación del propietario es que su ser querido sufra”. Precisamente los anestesiólogos son los encargados de controlar este dolor, tanto en situaciones agudas como en el dolor crónico. Así pues, comenta la experta que “se puede mejorar mucho la calidad de vida de nuestros pacientes, incluso en casos terminales con tratamiento paliativo”.

Las unidades del dolor ganan relevancia

Hoy en día, además, hay muchas herramientas analgésicas que evitan el uso de fármacos narcóticos y, por tanto, sus efectos secundarios, disminuyendo las complicaciones y favoreciendo el alta hospitalaria. *“Estas técnicas, como por ejemplo la anestesia locorregional, ya no solo se utilizan en pacientes con dolor quirúrgico, sino que se han extendido al ámbito hospitalario o, como he comentado, a las unidades del dolor, donde también se realizan cada vez más técnicas como la acupuntura, infiltraciones, colocación de catéteres locorregionales, o la farmacología multimodal, entre otras”.* Asimismo, asegura que cada vez son más los propietarios que empiezan a preguntar por las unidades de dolor.

En cuanto a las enfermedades más prevalentes en la práctica clínica de los anestesiólogos, Eva Zoe Hernández expone que van a depender de la casuística del hospital, de la remisión de casos y de las especialidades con las que cuente el centro. En general, *“vamos a ver a más pacientes con enfermedades endémicas propias de la zona, y el hecho de que cada vez las mascotas vivan más tiempo hace que nos encontremos más frecuentemente con pacientes geriátricos, lo cual conlleva mayor riesgo anestésico”.* También, gracias a la labor de las protectoras, *“podemos encontrarnos con pacientes cuyo primer contacto veterinario es con un veterinario anestesiólogo, propiciando la detección de enfermedades subyacentes o concomitantes que no habían sido previamente diagnosticadas”.*

Con todo, sobre todo en el caso de los caninos, *“nos encontramos con que cada vez existen más razas, y eso puede asociarse a particularidades anestésicas”*, agrega. En cuanto a la unidad del dolor en general, cree que *“lo más prevalente es que te refieran pacientes con dolores en estadio crónico difíciles de tratar, como pacientes con dolor oncológico o dolor neuropático que no han respondido a los analgésicos de primera línea de tratamiento”.*

“Hay que tener en cuenta que el dolor es una de las principales causas de eutanasia, ya que la mayor preocupación del propietario es que su ser querido sufra”

Y existen grandes y pequeñas diferencias entre especies. En palabras de la jefa del Servicio de Anestesiología del Hospital Clínico Veterinario CEU UCH, *“la anestesiología es una especialidad transversal y multidisciplinar, por lo que requiere de conocimientos sobre otras especialidades y, por ello, vamos a encontrar muchas diferencias, sobre todo si hablamos de diferentes especies”.* Sin embargo, *“la forma de trabajo, la ‘mentalidad de anestesiólogo’, siempre te va a llevar a trabajar de la misma manera metódica, ‘independientemente de la especie y a tener preparado un plan A, B y C ante posibles complicaciones’.*

Con las mismas, realmente no existen *“recetas anestésicas”.* Aclara Hernández que *“todo va a estar individualizado para el paciente que tengamos delante”.* *“Nos vamos a encontrar con especies diferentes, enfermedades y tratamientos diferentes,*

“La línea entre la negligencia o no, es si hemos tenido en cuenta todas las posibles complicaciones y si nos hemos preparado o no para ellas”

diversos procedimientos, entre muchas otras cosas, además de una variabilidad individual condicionada por la historia clínica del propio paciente, de su edad, carácter, estado corporal, etc. Puede haber protocolos de actuación en casos de emergencia, pero no un protocolo con lo que se pueda anestésicar a todos los pacientes, porque no existe y, al final, generalizar sólo puede conllevar una mala praxis”, recalca.

El riesgo de mortalidad y complicaciones

Respecto a la incidencia de las complicaciones y la mortalidad en pequeños animales, cuenta que *“desde anestesia escuchamos mucho la frase ‘duerme al paciente’, pero, realmente, dormir es algo muy fisiológico que no se parece en nada a lo que tenemos delante”.* La anestesia general, manifiesta, es un coma inducido. *“Esto hace que, a veces, incluso haciendo muy bien las cosas siempre, exista un riesgo de morbilidad y mortalidad anestésica. La línea entre la negligencia o no, es si hemos tenido en cuenta todas las posibles complicaciones y si nos hemos preparado o no para ellas”.*

En datos, la especialista expone que **Nacho Redondo**, *catedrático en la Facultad de Veterinaria CEU UCH*, realiza desde hace más de veinticinco años el mayor estudio a nivel mundial de mortalidad anestésica en pequeños animales y, actualmente, también en grandes animales. *“Sus resultados revelan que vamos por buen camino y que, gracias a la figura del anestesiólogo, cada vez se consigue reducir más la mortalidad y morbilidad perianestésica”*, apunta.

La prevención lo es todo en este sentido. *“Desde conocer bien el historial y estado sanitario actual del paciente, el manejo, listas con posibles complicaciones del paciente en concreto y cómo tratarlas, tener en mente dosis de urgencia, chequeos de equipos, conocer la intervención quirúrgica, la comunicación con el equipo, posponer el momento anestésico hasta que el paciente esté en mejores condiciones de salud o hasta que se planifique el caso de manera conjunta con el resto de especialidades. También es anestesia y también es salvar vidas”*, reflexiona la veterinaria. Los avances, por otro lado, son exponenciales desde hace dos décadas hasta hoy, *“tanto en conocimiento como monitorización avanzada, equipamiento o los enormes avances en la analgesia”.* En su opinión, *“lejos queda ya el conocido ‘propofolazo’. Sin duda es una de las especialidades que más ha crecido en los últimos años, y ello es gracias a todos los compañeros que se han diplomado en la especialidad y a los que llevan tantos años dedicándose y publicando en la misma”.*

Eso sí, es fundamental *“tener un desarrollo clínico a la par que científico y poder extrapolarlo a diferentes las especies”.* Asimismo, concluye, *“creo que tenemos que educar a las nuevas generaciones y transmitir ese ‘gusanillo’ por la especialidad”.* 🐾